

1903-2003. Centenario de Covalanas, Mirón y La Haza

Tres hallazgos centenarios

Diario Montañés / 06-09-03

Se cumple un siglo del descubrimiento de las cuevas de Covalanas, Mirón y La Haza, gran impulso a los estudios de arqueología prehistórica en la región
MARIO CERRO/RAMALES

447 visitantes en la Red de Cuevas del Alto Asón durante este verano

El municipio de Ramales de la Victoria está de celebración. El próximo día 11 de septiembre se cumple el centenario del descubrimiento de las cuevas de Covalanas y Mirón y dos días después, los cien años del descubrimiento de las pinturas de la cueva de La Haza.

Los artífices de este descubrimiento, que significó el primer gran impulso que tuvieron los estudios de arqueología prehistórica en Cantabria, fueron Hermilio Alcalde del Río, director de la Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega, y el padre Lorenzo Sierra, profesor y director del colegio San Vicente de Paúl de Limpias.

La cueva de Covalanas es uno de los hitos de la investigación arqueológica del frente cantábrico. Hasta el momento de su descubrimiento apenas era conocido el fenómeno gráfico rupestre en el Paleolítico.

«A Covalanas le cabe el mérito de ser la segunda cueva con pinturas paleolíticas descubierta en España, tras la de Altamira», señala el guía de la cueva, Joaquín Eguizábal 'Pencho', que conduce día tras día a los numerosos visitantes que se quedan impresionados ya no sólo por las pinturas sino por sus didácticas y amenas explicaciones sobre el terreno.

MONUMENTO NACIONAL

Desde entonces y hasta nuestros días, Covalanas, declarada en abril de 1924 Monumento Nacional de Interés Arqueológico, ha sido un lugar de referencia para los investigadores, pero tal vez no tanto para el público en general. Además, según explica el propio 'Pencho' ésta es la primera cueva donde se documentó la técnica de la pintura digital, un original proceder que fue enriqueciéndose con cuevas como La Haza, que se encuentra muy próxima a la anterior y hoy cerrada al público para su conservación.

La belleza de las figuras realizadas tal vez entre 18.000 y 23.000 años atrás es también un singular complemento a la belleza de su entorno.

Tanto Covalanas como La Haza permanecieron por largo tiempo en la

sombra, sin una protección adecuada y sin actualización del estudio de su riqueza arqueológica. Hubo que esperar hasta los años cincuenta del pasado siglo para que sus accesos se acondicionaran y para que los visitantes pudieran admirar sus pinturas y hasta los ochenta para que se volviera a estudiar su pinturas. En el año 1991 fue publicado el documento 'Las cuevas de Ramales de la Victoria-Arte rupestre paleolítico en las cuevas de Covalanas y La Haza', por los especialistas Alfonso Moure, Manuel González Morales y César González Sainz.

Cien años dan para mucho y en este periodo de tiempo se han dado nuevos descubrimientos de cuevas con manifestaciones parietales. Sotarriza-Covanegra, Cullalvera, Arco A, Arco B, Arco C, Pondra, Morro del Oridillo y La Luz, en el término municipal de Ramales de la Victoria han venido a sumarse a las anteriores y ello ha traído nuevas investigaciones sobre su arte.

Por lo que respecta a la cueva del Mirón, permaneció durante muchos años en el ostracismo; incluso se llegó a decir que su yacimiento estaba destruido, pero se ha relanzado gracias al trabajo del profesor de la Universidad de Cantabria Manuel González Morales y de Lawrence G. Straus de la University of New Mexico (Estados Unidos) que desde 1996 están realizando trabajos de excavación y estudio de su arte parietal. El guía Pencho alaba la investigación. «La clave de Mirón es que es importantísimo para poder comprender muchas cosas de las que luego podemos decir en las cuevas. Nos están llevando a conocer la vida de los paisanos que nos precedieron en este territorio», apunta.

Los trabajos se llevan a cabo en tres áreas de excavación, que cubren una superficie de 32 metros cuadrados expuestos en el vestíbulo de la cueva, que con una edad próxima a los 5.800 años representa el testimonio de zonas de habitación con cerámica más antiguo de la región.

ACTIVIDADES

Durante este año del centenario, se realizarán jornadas de puertas abiertas y se intentará publicar un libro sobre La Haza que complemente el realizado sobre la cueva de Covalanas por Marcos García Díaz y el propio Joaquín Eguizábal 'Pencho'. Además, será exhibida una exposición de fotografía de arte rupestre de las diferentes cavidades de la cornisa cantábrica, a cargo de Pedro Saura, y, con casi toda probabilidad, se pondrá en marcha una semana de conferencias sobre prehistoria y arqueología en la que intervendrán diversos expertos en la materia.

Olvidos centenarios

Diario Montañés / 16-09-03

JOSÉ MARÍA CEBALLOS DEL MORAL*

Hace cien años, el 11 de septiembre de 1903 se descubrió la cueva de Covalanas, en Ramales de la Victoria. Dos días después, Hermilio

Alcalde del Río y el P. P. Lorenzo Sierra, descubridores de dicha cavidad, encontraron para la Ciencia la cueva de la Haza, situada en el mismo macizo, un poco más baja de gran cavidad del Mirón, con un gran yacimiento arqueológico conocido; estábamos comenzando a vislumbrar lo que sin duda sería el año más importante en cuanto se refiere a la Prehistoria europea, pues no mucho tiempo después, por orden cronológico, se descubrió la cueva de Hornos de la Peña y en noviembre la cueva del Castillo.

Estos yacimientos, que tantos conocimientos aportaron a la Prehistoria (en el caso del Castillo, la cronología que sirve para todas las cuevas y yacimientos de Europa) parecen un tanto olvidadas por descubrimientos recientes donde curiosamente, según sus descubridores son siempre los más importantes del mundo. Nosotros nos preguntamos en qué lugar quedan estas cuevas que sirvieron para el estudio y conocimiento de nuestros ancestros, comparándolas con los más o menos recientes descubrimientos.

Probablemente, una gran parte de los actuales prehistoriadores oficiales (algunos somos prehistoriadores oficiosos) han olvidado de dónde viene su sapiencia, ya que no se han dignado (salvo excepciones) escribir unas pocas líneas sobre este importantísimo centenario que conmemora algo tan grande como la Historia de la Humanidad.

Desde estas líneas, nuestro homenaje más sincero a los colegas como Joaquín Eguizábal Torre (Pencho) que ha contribuido con su trabajo de custodia y divulgación a hacer más fácil la comprensión del legado que nuestros antepasados nos dejaron en la zona del Asón hace miles de años.

* Encargado general de Cuevas Prehistóricas y Guías Culturales de las Cuevas del Monte del Castillo y Hornos de la Peña.

1903-2003. Centenario de Hornos de La Peña

Apertura de la cueva 'Hornos de la Peña' en el centenario de su descubrimiento

Diario Montanés /0 7-07-03

San Felices de Buelna

Abierta en 2002, la cavidad recibió 861 visitas el pasado año

N. CAVIA./SAN FELICES

La apertura, por segundo año consecutivo, de la cueva 'Hornos de la Peña' y la celebración del centenario de su descubrimiento marcarán un año de potenciación y consolidación de la cueva como centro de interés histórico y turístico, señaló ayer Federico Crespo, responsable de Patrimonio del Ayuntamiento.

La apertura de forma continuada de la cueva el año pasado, visitada por 861 personas, confirmó, dijo, ese interés por las importantes pinturas que alberga y la viabilidad de su apertura.

A pesar del régimen restrictivo, «pero necesario», dice Federico Crespo, la afluencia de visitantes fue muy alta.

El pasado 1 de julio volvían a abrir sus puertas, bajo la dirección de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte, a través de los responsables de las cuevas de Puente Viesgo. Abrirá cada día, de miércoles a domingos, de 10 a 13 horas y de 16 a 19,30 horas, previa cita en el teléfono 942-598425.

Esta cueva, una de las más importantes de la región, se halla ubicada en el pueblo de Tarriba, en San Felices de Buelna. Fue descubierta en 1903, con lo que este año se cumplen los 100 años de su descubrimiento, acontecimiento que el Ayuntamiento aprovechará para dar a conocer aún más la cueva. De hecho existe un proyecto que pretende dotar de contenido relacionado con esa cueva una de las salas de la restaurada Torre Pero Niño.

Federico Crespo explicó que se pretende incluir paneles y fotografías explicativas sobre la cueva, su importancia prehistórica y su entorno, las excavaciones e investigaciones realizadas o la organización de conferencias y talleres de fabricación de útiles prehistóricos.

Todo ello pasa por una próxima conversación con el nuevo consejero de Cultura, Turismo y Deportes, Francisco Javier López Marcano.

La cueva fue visitada por el rey Alfonso XIII en 1924 y declarada Zona Arqueológica y Monumento Histórico Artístico Nacional el 25 de abril de ese mismo año.

ARTE A LA ALTURA DE ALTAMIRA

La cueva tiene unos 200 metros de longitud, con un vestíbulo que comunica, a través de una gatera, con una galería amplia que termina en una sala compleja. Este santuario de arte rupestre alberga grabados de sumo interés para el estudio del arte paleolítico con toros, bisontes, caballos, cabras, etc., representando un tipo análogo a la de Altamira y de ésta época discrepa únicamente en no contener imágenes coloridas.

Centenario del descubrimiento de la cueva Hornos de la Peña

Diario Montanés / 18-10-03

San Felices de Buelna

El Ayuntamiento celebrará hoy el acontecimiento con presencia de personalidades de distintos ámbitos

N. CAVIA/SAN FELICES

CENTENARIO. Entrada de la cueva Hornos de la Peña. / CAVIA

El Ayuntamiento de San Felices de Buelna celebrará hoy, sábado, la conmemoración del centenario del descubrimiento de la cueva Hornos de la Peña, acto enmarcado en un año de potenciación y consolidación

de la cueva como centro de interés histórico y turístico, según Federico Crespo, responsable de Patrimonio del Ayuntamiento de San Felices.

Los actos se abrirán con pases gratuitos al interior de la cueva coordinados por guías que estarán especialmente dirigidos a los vecinos del municipio, entre las diez de la mañana y la una del mediodía. A las cinco y media de la tarde, en el colegio público Pero Niño de Rivero, comenzará un ciclo de conferencias que terminará con un coloquio en el que participarán Justo Barreda, director general de Cultura; Manuel González Morales, catedrático de Prehistoria, Alberto Foyo Marcos, catedrático de Ingeniería del Terreno, ambos de la Universidad de Cantabria, y José María Ceballos del Moral, responsable de las cuevas de Puente Viesgo.

Además, aprovechando el año del centenario, el Ayuntamiento pretende dotar de contenido relacionado con esa cueva a una de las salas de la restaurada Torre Pero Niño. Federico Crespo explicó que se pretende incluir paneles y fotografías explicativas sobre la cueva, su importancia prehistórica y su entorno, las excavaciones e investigaciones realizadas. También se quiere organizar conferencias y talleres de fabricación de útiles prehistóricos.

La cueva, ubicada en el pueblo de Tarriba, es una de las más importantes de la región. Fue descubierta en 1903 por Hermilio Alcalde del Río y visitada por el rey Alfonso XIII en 1924, el mismo año en el que fue declarada Zona Arqueológica y Monumento Histórico Artístico Nacional.

Tiene unos 200 metros de longitud, con un vestíbulo que comunica, a través de una gatera, con una galería amplia que termina en una sala compleja.

Este santuario de arte rupestre alberga grabados de sumo interés para el estudio del arte paleolítico, con toros, bisontes, caballos y cabras, representando un tipo análogo a la de Altamira. De esa época discrepa, únicamente, el no contener imágenes coloreadas.

GRAN RIQUEZA ARQUEOLÓGICA N. C./LOS CORRALES

La cueva tiene un conjunto exterior compuesto por un caballo y un bisonte acéfalo, éste último destruido en los años 50, al realizarse el cierre de la cueva. El conjunto interior es uno de los más amplios del Cantábrico, destacando los grabados incisos, representando generalmente caballos y bisontes de gran tamaño. En Hornos de la Peña se han encontrado cientos de útiles líticos que se pueden contemplar en museos tan variados como el de Chicago.

Centenario en Puente Viesgo

Diario Montañés / 17-12-02

El municipio conmemorará el descubrimiento en 1903 de la cueva de El Castillo. Se rendirá un homenaje al Príncipe Alberto I de Mónaco por su mecenazgo

REDACCIÓN/SANTANDER

APOYO. El Príncipe Alberto I de Mónaco, a la derecha, en la boca de la cueva de El Castillo, junto a los arqueólogos Henry Breuil, Hugo Obermaier, Hermilio Alcalde del Río y otros colaboradores. / DM

EL MONTE CASTILLO

Cueva de El Castillo: Descubierta en 1903 por H. Alcalde del Río.

Cueva de La Pasiega: Descubierta en 1911.

Cueva de Las Monedas: Descubierta en los años veinte y reconocida posteriormente en 1952.

Cueva de Las Chimeneas: Descubierta en 1953 por el ingeniero Alfredo García Lorenzo.

Cueva de La Flecha: Descubierta posteriormente, no tiene arte rupestre.

ANÁLISIS / Clave para el municipio

Si 1902 significó la llegada del reconocimiento oficial de la mano de Emile Cartailhac para los descubrimientos de arte rupestre de Marcelino Sanz de Sautuola en la cueva de Altamira con el famoso escrito «Mea culpa d'un esceptique», en año siguiente representó un impulso decisivo para el conocimiento en la región de las cavidades prehistóricas: se descubrieron la cueva de Hornos de la Peña en San Felices de Buelna, las cuevas de Covalanas y La Haza en Ramales de la Victoria y, de especial importancia, la cueva de El Castillo en Puente Viesgo, ya que, con el paso del tiempo, las investigaciones allí realizadas la han convertido en un hito fundamental para comprender mejor el Paleolítico en el Cantábrico.

Fue Hermilio Alcalde del Río quien, movido por sus inquietudes científicas, descubrió el 8 de noviembre de 1903 la cueva de El Castillo. Éste, junto con su compañero de exploraciones, Lorenzo Sierra, y los eruditos franceses Breuil y Obermaier desarrollaron en esos primeros años del siglo XX una importante labor de exploraciones en diferentes cavidades.

Para financiar sus trabajos, Alcalde del Río contó con la colaboración del Príncipe Alberto I de Mónaco (1848-1922), un gran estudioso y aficionado a la Oceanografía, la Antropología, la Paleontología Humana y la Prehistoria. En 1906 y en 1909 se rubricaron sendos contratos de colaboración, por los que Alcalde del Río se comprometía a desarrollar una serie de excavaciones que financiaba el Príncipe Alberto. Los materiales recuperados serían

depositados en un museo local.

VISITA DE 1909

Este mecenazgo dio lugar a la visita de Alberto I a Cantabria en el mes de junio de 1909. El día 21 llegó al puerto de Maliaño a bordo de uno de sus yates de recreo, el «Princesse Alice», donde fue recibido por las autoridades de la región. A su llegada manifestó que permanecería en la región cuatro días, los que aprovechó para Ramales -Covalanas-, Puente Viesgo, Santillana del Mar -Altamira-, Suances, Potes y Santander, donde giró una visita al Instituto Oceanográfico, sucesor de la Estación de Biología Marina fundada en 1886 por Augusto González de Linares, al que también extendió su apoyo.

En 1910, bajo sus auspicios, se constituyó el Instituto de Paleontología Humana de París, a través del cual se canalizaron los apoyos del Príncipe Alberto a las excavaciones que se desarrollaron en El Castillo entre 1910 y 1914, año en el que comenzó la I Guerra Mundial. Éstas tuvieron una gran trascendencia científica como quedó de manifiesto en un primer momento en la publicación firmada por Alcalde, Breuil y Sierra en 1911 y titulada Las cavernes de la region cantabrique, aunque, por diferentes problemas, no terminaron en una publicación.

Esta cueva conserva en su interior numerosas figuras y signos del Paleolítico Superior.

La cueva de El Castillo celebrará su centenario con un encuentro internacional

Diario Montañés / 13-09-03

L. PALACIOS/SANTANDER

La cueva de El Castillo, sita en Puente Viesgo, cumple este año su centenario. Y es «una ocasión única» -según Victoria Cabrera- para darle a la cueva la relevancia que se merece. La catedrática de Prehistoria de la UNED explicó de este modo el motivo de celebrar un Coloquio Internacional de Prehistoria dentro del marco de los IV Encuentros de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

NEARDERTAL

En este coloquio, que se desarrollará en Santoña durante los días 18 y 20 de este mes de septiembre, participarán profesores de universidades extranjeras, Cambridge y Toulouse entre otras, así como investigadores de distintos centros de Alemania y Francia. En total, se congregarán en Cantabria unos sesenta especialistas.

El debate científico que ha suscitado toda la excavación de El Castillo ha estado centrado en el final de ese grupo humano que son los neardentales y el advenimiento de los grupos humanos modernos, con los cambios que esto supone. Sobre este tema reflexionarán los asistentes al encuentro, que también disfrutarán de una visita a la cueva.

La cueva de El Castillo alcanza su cénit en el centenario de su descubrimiento

Diario Montañés / 08-11-03

La cavidad contiene la mejor secuencia del asentamiento humano desde el Paleolítico Inferior y resulta una estación obligatoria para los estudiosos

VICTORIA LEMAU/SANTANDER

ÁREA DE INTERPRETACIÓN. Grupo de visitantes en la entrada de la cavidad de El Castillo, en Puente Viesgo. / DM

DATOS

Visitas: todo el año.

Horario: de 10 a 14 horas y de 16 a 20,30 horas durante el verano y de 9,30 a 16,55 horas en invierno.

Descanso: La cueva permanece cerrada los lunes y martes durante el invierno, mientras que en verano se puede visitar los siete días de la semana.

Precio de la visita: 3 euros adultos y 1,5 euros los niños hasta 12 años.

Grupos: las visitas guiadas se realizan en grupos hasta un máximo de 20 personas.

Duración de la visita: un máximo de 45 minutos.

Recomendaciones: se debe llevar calzado adecuado para recorrer superficies que tienen cierta dificultad.

Está prohibido: acceder con cámaras fotográficas, vídeos y animales.

Desde que en 1903 el prehistoriador Hermilio Alcalde del Río descubriera en Puente Viesgo el yacimiento y las pinturas de la cueva de El Castillo, esta cavidad se ha convertido en uno de los enclaves paleolíticos más relevantes del mundo, y constituye el conjunto arqueológico más completo del Paleolítico europeo.

Su descubrimiento, del que hoy se cumple su centenario, conmocionó el conocimiento que hasta el momento existía sobre el Paleolítico, ya que aportó una completa información seriada sobre más de 150.000 años de poblamiento a través de 25 niveles estratigráficos que alcanzan una altura aproximada de 20 metros, y que se corresponden con las sucesivas etapas de habitación humana, desde el Achelense -Paleolítico Inferior- hasta la Edad del Bronce.

De este modo, la cueva de El Castillo se ha convertido en una estación obligatoria para quienes se dedican a estudiar la historia de la humanidad, ya que permite estudiar, de una forma sistemática y continuada, las distintas fases y culturas del Paleolítico -el Inferior y, en particular, el Medio y Superior-, lo que hace que este yacimiento haya servido de base para establecer la cronología de todas las cuevas prehistóricas europeas.

Descubierta a través de una entrada angosta, entre restos de un antiguo techo desplomado, las primeras excavaciones de la cueva fueron realizadas entre 1910 y 1914 por Hermilio Alcalde del Río, y

los profesores Henri Breuil y Hugo Obermaier, unos estudios que fueron subvencionados a través del Instituto de Paleontología Humana de París, organismo creado por Alberto I de Mónaco para estudiar los restos encontrados en El Castillo.

Desde 1980 las excavaciones están dirigidas por Victoria Cabrera que, en breve, publicará una monografía con los 23 años de trabajos realizados en la cavidad.

MONOGRAFÍA ARTE RUPESTRE

En esta línea cabe destacar también el estudio que están realizando conjuntamente el historiador Joaquín González Echegaray, el director de la cueva, José María Ceballos y el catedrático de Prehistoria de la Universidad Libre de Bruselas, Marc Groenen, que se plasmará en una publicación que constituirá la primera monografía del arte rupestre de la cueva de El Castillo.

En este sentido, José María Ceballos subrayó los importantes hallazgos que se han producido en los últimos años fruto de las actuaciones realizadas para mejorar la conservación de la cavidad, gracias a las cuales han aparecido 100 figuras nuevas como, por ejemplo, la pata trasera de un cuadrúpedo, con una antigüedad de 38.500 años, encontrado el pasado verano en el nivel 18 C auriñaciense de la cueva.

En sus distintos niveles se han encontrado gran cantidad de huesos de animales y utensilios humanos, así como extraordinarias piezas de arte mueble, como el primer bastón de mando, que permite reconstruir el modo de vida de los hombres prehistóricos.

La cueva contiene más de 150 figuras catalogadas en las que están representados todos los estilos y fauna, a los que se unen un buen número aún por estudiar.

FIGURAS POCO HABITUALES

Destacan en ella importantes manifestaciones artísticas entre las que se encuentran representaciones de cabras, toros, bisontes, ciervas y manos humanas en negativo, silueteadas en tonalidades rojas, además de otras figuras simbólicas esquemáticas y alineaciones de puntos rojos, cuya significación es aún desconocida.

Igualmente llama la atención la figura de un bisonte rampante silueteado con trazos negros realizado en una estalagmita de la cavidad, así como también la imagen de un mamut pintado en rojo en el fondo de la cueva, una manifestación muy rara en la cornisa cantábrica y a la que se le supone una gran antigüedad.

Por su rareza y misterioso significado, destacan también largas alineaciones de puntos aerografiados en las paredes y techos a lo largo de toda la galería.

El recorrido se inicia en la llamada Gran Sala en la que se

encuentran varios grupos de figuras con grabados de ciervas con acabados rayados a modo de sombreado, fechados con unos 14.500 años, y manos en negativo aerografiadas, con una antigüedad de entre 22.000 y 27.000 años, tras lo que la cueva se divide en dos tramos en los que se van encontrando amplios paneles que reflejan a la perfección la cronología del yacimiento.

JOSÉ MARÍA CEBALLOS DIRECTOR DE LAS CUEVAS / El yacimiento más grande de Europa
V. L./SANTANDER

El director de las cuevas, José María Ceballos, señaló que este centenario es «un día importante para la Prehistoria mundial», ya que esta cavidad es el yacimiento más grande de Europa, y anunció que se está elaborando la primera monografía sobre el arte rupestre de la cueva de El Castillo, realizada por el catedrático de Prehistoria de la Universidad Libre de Bruselas, Marc Groenen, Joaquín González Echegaray y por él mismo.

RAFAEL LOMBILLA ALCALDE DE PUENTE VIESGO / Debe ser Patrimonio de la Humanidad
V. L./SANTANDER

«La gran riqueza arqueológica de este yacimiento debe servir para que, junto a otros, se reivindique que la cornisa cantábrica sea declarada Patrimonio de la Humanidad por parte de la Unesco». A juicio del regidor, la importancia de estas cuevas debería ser un elemento de promoción y difusión internacional de esta gran riqueza arqueológica que, además, podría ser utilizado para consolidar un eje turístico entre las distintas cavidades de Cantabria.

«Está prevista una gran celebración»
El consejero de Cultura ha enviado un escrito a la Casa Real monegasca
V. LEMAU/SANTANDER

Javier López Marcano, consejero de Cultura. / DM

La Consejería de Cultura tiene previsto realizar una gran celebración con motivo de la conmemoración del centenario del descubrimiento de la cueva de El Castillo, en Puente Viesgo. Por esta razón, y dada la relevancia que Alberto I de Mónaco tuvo en la primera excavación y el posterior estudio de los restos encontrados en la cueva de El Castillo, el responsable de este departamento, Javier López Marcano, anunció que se ha enviado un escrito a la familia real monegasca con el fin de que algún miembro pueda asistir a dicho acto lo que -dijo- «sin duda enfatizará su relevancia».

López Marcano recordó que fue Alberto I de Mónaco quien subvencionó la primera excavación llevada a cabo en El Castillo (1910-1914) y fue también el que fundó el Instituto de Paleontología Humana de París, creado con el objetivo de estudiar los restos hallados en la cueva del El Castillo.

Señaló también que la excelente muestra de arte rupestre que contiene el conjunto de las cuevas de Puente Viesgo hace necesario «promocionar esta riqueza más allá de los conceptos locales». Por esta razón, y con el fin de imbricar dicho yacimiento con el Paleolítico del Norte de España, explicó que ha iniciado una serie de contactos con sus homónimos de Asturias, Galicia y el País Vasco con el objetivo de «exprimir las potencialidades turísticas».

Recordó que la Consejería tiene previsto abrir en Puente Viesgo un Instituto Cántabro de Investigaciones Prehistóricas en el que se ubicará un amplio museo, un «gran centro» de interpretación del Paleolítico y del arte rupestre en general que tendrá por objetivo potenciar estas cavidades de «forma acorde a su relevancia».

En su opinión, la creación del Instituto Cántabro de Investigaciones Prehistóricas logrará «multiplicar los activos de Puente Viesgo» lo que, junto a la petición para declarar patrimonio de la humanidad el ámbito románico y los valles pasiegos, conseguirá descentralizar la oferta turística y cultural de Cantabria.

1904-2004. Centenario de Venta Laperra

Centenario y réplica

El Correo / 09-03-04

El centenario del descubrimiento de las cuevas de Ventalaperra, que se conmemora este año, viene acompañado de una buena noticia: la apertura, en el plazo de unos meses, de una reproducción de las partes del vestíbulo que exhiben las obras de arte más antiguas del País Vasco. Son cinco bisontes y un oso grabados en piedra caliza, que podrán contemplarse en la boca de la cueva de Pozalagua, en el marco de un proyecto cultural de Carranza que se completará con un auditorio. El original seguirá reservado a los expertos. Pero todos podremos disfrutar de la réplica.

BISONTES DE PIEDRA

Los animales grabados en la cueva de Ventalaperra, en Carranza, fueron descubiertos hace cien años
LUIS ALFONSO GÁMEZ/BILBAO

En el tajo. Arqueólogos excavan en el vestíbulo de Ventalaperra. / Rosa Ruiz

Un museo acogerá una réplica de las figuras de la cueva de Ventalaperra

Cinco bisontes y un oso grabados en roca caliza son las obras de arte más antiguas del País Vasco. Están en la cueva de Ventalaperra, en la localidad vizcaína de Carranza. Los hombres que hicieron las figuras vivieron hace unos 26.000 años, cuando se dan los primeros balbuceos del arte en Europa. Eran de nuestra especie. Sus antepasados habían llegado de África y se habían encontrado en la

nuevas tierras con los neandertales, que se extinguieron hace 28.000 años por causas desconocidas. El enigma del fin de los neandertales coincide casi en el tiempo con el de la aparición del arte rupestre, del cual los montes de Carranza guardan una de las primeras muestras.

Los grabados de Ventalaperra fueron descubiertos hace cien años por Lorenzo Sierra, prior del convento de Montehano, próximo a Santoña. El arte parietal había recibido la bendición de los arqueólogos dos años antes, al admitir Emile Cartailhac, uno de los padres de la Prehistoria, la autenticidad de las pinturas de Altamira, halladas por Marcelino Sanz de Sautuola en 1880. Cuando Sierra vio en 1904 el oso del vestíbulo de Ventalaperra, no tuvo que hacer frente al escepticismo de los expertos.

«Dos años después, vino a ver los grabados el abate Henri Breuil, que localizó dos bisontes en la pared izquierda e hizo el primer estudio de las figuras. En 1959, el sacerdote Manuel López identificó otro bisonte y en 1963 el Grupo Espeleológico Vizcaíno descubrió parte de las líneas de un nuevo bisonte al fondo de la cueva», explica Rosa Ruiz Idarraga, directora de las excavaciones de Ventalaperra y profesora de Prehistoria en el Instituto de Estudios de Ocio de la Universidad de Deusto. Hace tiempo que no queda nada por descubrir en las paredes de la cueva vizcaína -«es un vestíbulo relativamente pequeño y está muy revisado»-, aunque bajo tierra aún puede haber secretos.

CAMPAMENTO ESTACIONAL

El primero que excavó el yacimiento fue José Miguel de Barandiarán, en 1931. Setenta años después, tras revisar los materiales recuperados por el antropólogo en Ventalaperra y en el Polvorín, cavidad situada a 50 metros de la primera, Ruiz Idarraga retomó los trabajos. En 1998, la costra que recubre parte de los grabados -las figuras se hicieron antes- fue datada por luminiscencia: tiene 25.900 años \pm 2.157. «Eso nos permite situarlas al comienzo del Paleolítico Superior, cuando surgió el arte en Europa de la mano del hombre de cromañón», puntualiza la prehistoriadora. «No hay nada parecido a Ventalaperra en todo el País Vasco. Sus grabados están entre las obras de arte más antiguas del norte de la Península», destaca Mikel Unzueta, arqueólogo de la Diputación de Vizcaya, que financia los trabajos en la cueva de Carranza.

Las excavaciones dirigidas por Ruiz Idarraga desde 2001 se han plasmado en una estratigrafía que se remonta a la época de los neandertales. A falta de una fechación segura para los niveles más antiguos, todo apunta a que la primera ocupación de Ventalaperra data de hace unos 40.000 años. Cuando nuestros antepasados, los cromañones, llegaron a la Península, se asentaron en lo que era un buen enclave para la caza. «La cueva se encuentra en un valle estrecho por el que pasa el río Carranza. Probablemente, era un campamento estacional, un cazadero estupendo», dice la arqueóloga.

Del estudio de tribus actuales que viven en la Edad de Piedra, los

arqueólogos deducen la cantidad de miembros que podía tener un clan cromañón como los que habitaron Ventalaperra. «Alrededor de veinte individuos garantizan la supervivencia del grupo y que no se va a esquilar el entorno», indica Ruiz Idarraga. Los clanes se reunirían para celebraciones y para intercambiar miembros mediante matrimonios.

REVOLUCIÓN MENTAL

Los cromañones explotaban el entorno con una eficiencia desconocida para los neandertales. En la cueva, se han desenterrado «algunos restos de gran bóvido y muchos de cabra». Y los de marmota indican que en los montes vizcaínos hacía bastante más frío que hoy. «En aquellos momentos, se dieron una serie de cambios importantísimos en el instrumental: se empezó a preparar los núcleos de sílex para aprovecharlos mejor, a emplear soportes para hacer útiles más pequeños, a diversificar mucho más las herramientas... Todo cambió. Y apareció el arte».

El oso, con 78 centímetros de largo y 68 de alto, es la figura más grande y completa de Ventalaperra. «Tiene detalles -la garra, la boca y el ojo- de los que carecen los bisontes». Los bóvidos son mucho más esquemáticos y da la impresión de que los autores aprovechan la forma de la roca para sustituir la partes del cuerpo omitidas: cabeza, parte de la giba, cuello y manos.

La directora de las excavaciones ha grabado en caliza figuras similares a los bóvidos y cree que, «conociendo la técnica», basta una hora para completar un bisonte con útiles paleolíticos. «La única forma lógica de hacerlo es marcando la silueta con un buril y, luego, percutiendo y grabando, percutiendo y grabando... Es lo más práctico para hacer grabados muy profundos». En algunos tramos de los de Ventalaperra, se ven esos impactos donde no los borraron bien o los dejaron, como en el ojo del oso.

La intención del arte prehistórico es una incógnita. «Es imposible saber qué significaba. Las teorías no son más que teorías. Es difícil explicar su significado con los escasos elementos con los que contamos. Lo que está claro es que era algo trascendente. En todas las cuevas del valle, no hay más bisontes que los de Ventalaperra. Además, en muchos casos, las pinturas y grabados están en sitios de difícil acceso. No parece que el arte fuera algo que pudieran hacer todos, aunque quizá sí pudiera ser entendido por todos», concluye la investigadora.

UN MUSEO ACOGERÁ UNA RÉPLICA DE LAS FIGURAS

Las figuras animales de Ventalaperra fueron grabadas en un momento de transición en la historia humana. Cuando, como dice Rosa Ruiz Idarraga, «todo cambió». La arqueóloga vizcaína y su equipo acabarán este año las excavaciones en el yacimiento, donde trabajan ya en niveles correspondientes a ocupación neandertal -de hace más de 30.000 años-, y se trasladarán con sus útiles a la cercana cueva del Polvorín. El objetivo es iluminar una época en la que los cromañones

ocuparon entornos hasta entonces habitados por los neandertales y, de repente, apareció el arte rupestre en lo que hoy son Francia y España.

Los bisontes y el oso «están todos representados en la misma posición o actitud hierática propia del arte paleolítico. También están en la misma perspectiva lateral. En Aquitania, hay grabados parecidos y de esta misma antigüedad», explica Ruiz Idarraga. La contemplación de las representaciones animales de Carranza ha estado hasta ahora reservado a expertos y curiosos que sabían de su existencia. Ventalaperra no ha sido un Altamira o Santimamiñe, ni ha atraído a miles de visitantes ni el legado de aquellos primeros artistas humanos ha sufrido los efectos de esa masificación. Este año, cuando se celebra el centenario de su descubrimiento, será el de su definitiva popularización.

La cueva de los grabados está cerrada al público y así seguirá. Sin embargo, dentro de unos meses se abrirá en la boca de la de Pozalagua un centro de interpretación de arte rupestre en el que habrá una réplica de los bisontes y el oso, en la que trabaja desde hace nueve meses un equipo formado por media docena de expertos. Se van a reproducir las partes del vestíbulo de Ventalaperra donde están las figuras, con la textura y el relieve del original, para después replicar los grabados lo más fielmente posible. El complejo cultural es un proyecto del Ayuntamiento de Carranza que incluye la creación de un auditorio -una especie de 'teatro romano'- en el hueco de la cantera de Pozalagua.

<http://www.cuevadelapileta.org>